

USHUAIA EN MOVIMIENTO



En verano, excursiones a pie, en canoa y en 4x4 para conocer a fondo los paisajes del Fin del Mundo.


Cascada escondida en el camino a las Altas Cumbres.


Zona de pastoreo de llamas y caballos, entre Mina Clavero y Alta Gracia.

CORDOBA *De Mina Clavero a Alta Gracia*

Cumbres serranas

TEXTO Y FOTOS DE GRACIELA CUTULI

De Traslasierra al pie de las Sierras Grandes, entre la turística Mina Clavero y la histórica Alta Gracia, el camino de las Altas Cumbres ofrece paisajes dignos de cóndores, entre puestos rurales y románticos atardeceres.

Dicen que el lado oeste de las Sierras Grandes cordobesas, esa porción de valle conocida como Traslasierra, bien podría ser el nuevo reino donde nunca se pone el sol: unos 320 días soleados al año parecen confirmarlo, y la extraordinaria luminosidad de sus mañanas tiene como eco atardeceres "de rosados dedos" que se ciernen sobre las montañas. Unos 3000 metros de altura conforman la cadena montañosa y las "altas cumbres" que es preciso cruzar para llegar, del otro lado del cordón, a Villa Carlos Paz y Alta Gracia.

MINA CLAVERO Vale la pena dedicar un día al cruce por este camino que une ambos valles, partiendo de Mina Clavero, una de las principales ciudades de Traslasierra en materia de servicios turísticos y recreación. Antigua tierra de los comechingones, testigo del paso del Cura Brochero, Mina Clavero tiene balnearios de aguas más cálidas sobre el río Panaholma, y otros de aguas más frías sobre el Mina Clavero. Playas de arena, remansos tan tranquilos que se puede flotar como en una pileta, rápidos que desafían la fuerza de un adulto y la espectacular vista de Los Cajones, con el río que pasa entre los paredones de piedra, dibujan un paisaje variado que invita a cambiar de escenario varias veces en el día. Dondequiera que se esté, sin embargo, hay que prestar atención a las súbitas crecidas que pueden experimentar algunos de estos ríos cuando hay lluvias que alimentan la cuenca. La recomendación también vale para otros cursos de agua de la zona, en los muchos rincones agrestes de Traslasierra.

Después del agua, Mina Clavero ofrece espectáculos para chicos y grandes, el recorrido de las calles céntricas y de sus casas de artesanías, donde se encuentran desde las canastas que caracterizan la región hasta el aceite de oliva producido orgánicamente en el valle, sin olvidar los tejidos en telar y toda clase de rocas y minerales. El Museo Piedra Cruz del Sur exhibe muchos de


Paseos a lomo de burro, cerca de la naciente del río Mina Clavero.



Típico parador y venta de recuerdos en el trayecto hacia las Altas Cumbres.



Entrada al Observatorio Astronómico de Bosque Alegre.

ellos, y también quienes recorran con tiempo los paradores del camino de las Altas Cumbres encontrarán toda clase de trozos de cristal, cuarzo, pirita, y la omnipresente mica, cuyo brillo singular bien podría ser uno de los símbolos de las sierras cordobesas.

AL CORAZON DE LAS SIERRAS El camino de las Altas Cumbres tiene unos 120 kilómetros de extensión, en perfecto estado. Pero no hay que esperar recorrerlo rápidamente, y no sólo porque cualquier camino de montaña impone el respeto que marcan sus curvas y contracurvas, sino porque merece varias paradas para apreciar el entorno.

En verano, la ruta atrae por la fertilidad y el verde de los valles y faldeos, contrastantes con los colores más áridos de Punilla, del otro lado del cordón. En invierno, se agregan a la belleza del paisaje las cumbres nevadas, que la ruta bordea hasta unos 2000 metros de altura. A lo largo del camino, a recorrer sobre todo en auto, hay varios paradores donde detenerse a mirar las vistas sobre el valle. En el primero de ellos se divisan claramente, al pie del camino, las localidades de Mina Clavero y Nono. Es un buen lugar para aprovisionarse con los típicos alfajores cordobeses, rellenos de fruta o dulce de leche, o para llevarse de recuerdo la cerámica negra que caracteriza la región. No hay que temer por la persistencia del color: este tono, que se obtiene ahumando las piezas con guano de caballo, es indeleble. Algo más adelante, a la altura del nacimiento del río Mina Clavero, se ofrecen artesanías y algunos pobladores esperan a los chicos para sacarles fotos con los burritos que la tradición asocia al paisaje cordobés. Una caminata de 500 metros desde este punto, por un hermoso sendero de montaña de baja exigencia, permite también acceder a una cascada. En este lugar, como en otras partes del recorrido, no es raro divisar algún cóndor que sobrevuela majestuosamente las altas cumbres. Otro hito del camino es la estatua que homenajea al Cura Brochero, pionero de la región, que da nombre a la localidad situada junto a Mina Clavero.

CONDORES Y MINERALES
Aquí se está cerca también del ingreso al Parque Nacional Quebrada del Condorito, situado al sur del camino: rodeada por cientos de miles de hectáreas de la Reserva Provincial Pampa de Achala, la Quebrada requiere el cruce de la pampa y una caminata de unas tres horas por laderas con relieve, hasta llegar al punto de avistaje de cóndores y aguiluchos. La reserva se creó para proteger a la especie, que vio amenazado su hábitat cuando se abrió, hace algo más de diez años, el nuevo camino de las Altas Cumbres. Quien emprenda el recorrido hará bien en llevar agua, buen calzado de montaña y un par de prismáticos para observar los cóndores y los nidos con mayor facilidad.

A lo largo de la ruta, en varios puntos se observa con claridad cómo se trabajó dinamitando algunos bloques montañosos para abrir la ruta, que queda encajonada entre las paredes de piedra. Los distintos colores y formas de las vetas permiten distinguir, con un poco de habilidad y ayuda de los lugareños más conocedores, la enorme riqueza mineral que encierra el cordón de las Sierras Grandes. Además de la nueva ruta, salen en algunos puntos caminos de tierra (como el de los Puentes Colgantes, que lleva hasta El Cóndor) que no conviene recorrer con un auto común, pero que ofrecen paisajes solitarios y de gran belleza.

DATOS UTILES

■ Oficina de Turismo de Mina Clavero: (03544) 470171 / 470241. En Internet: *www.minaclavero.gov.ar*. E-mail: *mclavero.turismo@traslasierra.com*
■ Oficina de Turismo de Alta Gracia: (03547) 428128 / 428130. En Internet: *www.altagracia.gov.ar* E-mail: *turismo@altagracia.gov.ar*
■ Agencia Córdoba Turismo: tel. (0351) 4348260/64.
■ Para visitar en los alrededores: Cura Brochero, Nono, Panaholma, Villa Las Rosas, Los Hornillos.
■ Para llevarse de recuerdo: alfajores, cerámica negra, aceite de oliva, licores artesanales. A pocos kilómetros de Mina Clavero, la ruta del olivo cordobesa recorre varios pueblos y plantaciones; también se encuentran chacras de cultivo de arándanos, frutillas y frambuesas, ahora en plena temporada.

DEL OBSERVATORIO A ALTA GRACIA El último tramo del camino, ya más bajo pero siempre verde y matizado por matas de cortaderas, se acerca hacia el Observatorio Astronómico Bosque Alegre y la Estación Terrena, cuya antena complementa a la de Balcarce para los servicios de comunicaciones internacionales vía satélite: protegida de las interferencias radioeléctricas a la vez por las Sierras Chicas y las Sierras Grandes, desempeña un papel clave en la transmisión de señales de televisión y telefonía. Todo el tramo del camino que rodea el observatorio permite divisar su cúpula plateada bajo el sol: el lugar, dependiente de la Universidad de Córdoba, tiene una ubicación estratégica bajo un cielo de extraordinaria diafanidad y se puede visitar (hay que combinar previamente visitas guiadas, que recorren la cúpula de 18 metros de diámetro, con un telescopio cuyo alcance es de unos 600 millones de años luz).

Dejando atrás el observatorio, la ruta se bifurca y lleva a Carlos Paz y Alta Gracia. En esta ciudad, cuya herencia jesuítica fue declarada Patrimonio de la Humanidad por las Naciones Unidas, termina un recorrido que lleva de la Córdoba más agreste y natural a la más arraigada a las tradiciones establecidas desde la colonización. No hay que irse sin recorrer el complejo jesuítico, el tajamar y dos casas-museo que también valen la visita: la casa de Manuel de Falla y la del Che Guevara, que pasó en su infancia y adolescencia varios años en Alta Gracia, por recomendación médica para tratar sus problemas de asma.


Monumento al Cura Brochero, uno de los pioneros de Traslasierra.


La aventura comienza en camionetas 4x4 desde Ushuaia por la Ruta Nacional 3.


Trekking hasta el glaciar Ojo de Albino, subien


Una bucólica excursión en canoa por las agua

Los meses de verano son ideales para recorrer a fondo los increíbles paisajes del Fin del Mundo. Excursiones en canoa por el canal Beagle y a pie por la histórica estancia Harberton; caminatas por el Parque Nacional Tierra del Fuego, terminando en canoa junto a la bahía de Lapataia, y un inolvidable trekking al glaciar Ojo de Albino.

TIERRA DEL FUEGO *En canoa, a pie y en 4x4*

Aventuras fue

POR JULIAN VARSAVSKY

En los meses de verano un viaje a Ushuaia justifica más que nunca evitar las urgencias programadas de un paquete turístico de tres días. La temporada estival abre un sinfín de alternativas para visitar lugares casi vírgenes y de belleza asombrosa que durante el resto del año permanecen ocultos bajo la nieve. Pero conocer estos paisajes requiere un mínimo de esfuerzo físico para caminar por el bosque o palear suavemente con los remos de una canoa.

A REMO POR EL BEAGLE Una de las excursiones multiaventura más completas para compenetrarse con la naturaleza y la historia de Tierra del Fuego es la visita a la estancia Harberton, que incluye un tramo en canoa por el canal Beagle. La aventura comienza en camionetas 4x4 desde Ushuaia por la Ruta Nacional 3, cuyo kilómetro cero está en el monolito de la Plaza Congreso en Buenos Aires y termina en la Bahía de Lapataia. A los 45 kilómetros de camino se toma un desvío por la Ruta Provincial J que conduce hasta el río Larsiparsan. Allí se descargan las canoas inflables con capacidad para seis personas y se avanza remando por los caracoleos del río en medio de la aridez del paisaje. Si las condiciones climáticas son buenas después de unos 40 minutos se desemboca en el legendario canal Beagle.

A lo largo del trayecto se observa lo más característico de la flora y fauna de Tierra del Fuego. Los árboles predominantes son de la familia de los notofagus: lengas en su gran mayoría, ñires en las zonas más ventosas, coihues y guindos en las partes húmedas. Entre las aves se ven muchos cauquenes y avutardas, varias clases de patos como el vapor, el crestón, el overo y el cuchara, y también chimangos, caranchos e incluso algún cóndor.

Al salir al canal Beagle aparecen las gaviotas y gaviotines sudamericanos, albatros, algún pingüino que pasa nadando como un rayo al costado de la balsa, lobos marinos y coloridos cormoranes roqueros e imperiales en los islotes de piedra. La observación de la fauna, como siempre, está sujeta a muchos factores, especialmente al azar. Los más afortunados se cruzarán con una ballena común que se ha metido excepcionalmente en el canal persiguiendo un cardumen de sardinas, y atrás suele venir una ballena orca persiguiendo a la otra ballena. También para comérsela.

Si se ingresa en el canal la remada dura un total de una hora cuarenta hasta llegar a la bahía de la estancia Harberton. En caso de no salir al canal se desembarca un poco antes de la desembocadura y se hace el último trecho caminando.



La aventura comienza en camionetas 4x4 desde Ushuaia por la Ruta Nacional 3.



Trekking hasta el glaciar Ojo de Albino, subiendo esforzadamente por la montaña.



Una bucólica excursión en canoa por las aguas del Fin del Mundo.



Si el tiempo acompaña, un imperdible paseo en canoa por el canal Beagle.

TIERRA DEL FUEGO *En canoa, a pie y en 4x4*

Aventuras fueguinas

Los meses de verano son ideales para recorrer a fondo los increíbles paisajes del Fin del Mundo. Excursiones en canoa por el canal Beagle y a pie por la histórica estancia Harberton; caminatas por el Parque Nacional Tierra del Fuego, terminando en canoa junto a la bahía de Lapataia, y un inolvidable trekking al glaciar Ojo de Albino.

POR JULIAN VARSAVSKY

En los meses de verano un viaje a Ushuaia justifica más que nunca evitar las urgencias programadas de un paquete turístico de tres días. La temporada estival abre un sinfín de alternativas para visitar lugares casi vírgenes y de belleza asombrosa que durante el resto del año permanecen ocultos bajo la nieve. Pero conocer estos paisajes requiere un mínimo de esfuerzo físico para caminar por el bosque o palear suavemente con los remos de una canoa.

A REMO POR EL BEAGLE Una de las excursiones multiaventura más completas para compenetrarse con la naturaleza y la historia de Tierra del Fuego es la visita a la estancia Harberton, que incluye un tramo en canoa por el canal Beagle. La aventura comienza en camionetas 4x4 desde Ushuaia por la Ruta Nacional 3, cuyo kilómetro cero está en el monolito de la Plaza Congreso en Buenos Aires y termina en la Bahía de Lapataia. A los 45 kilómetros de camino se toma un desvío por la Ruta Provincial J que conduce hasta el río Larsiparsan. Allí se descargan las canoas inflables con capacidad para seis personas y se avanza remando por los caracoleos del río en medio de la aridez del paisaje. Si las condiciones climáticas son buenas después de unos 40 minutos se desemboca en el legendario canal Beagle.

A lo largo del trayecto se observa lo más característico de la flora y fauna de Tierra del Fuego. Los árboles predominantes son de la familia de los notofagus: lengas en su gran mayoría, ñires en las zonas más ventosas, coihues y guindos en las partes húmedas. Entre las aves se ven muchos cauquenes y avutardas, varias clases de patos como el vapor, el crestón, el overo y el cuchara, y también chimangos, caranchos e incluso algún cóndor.

Al salir al canal Beagle aparecen las gaviotas y gaviotines sudamericanos, albatros, algún pingüino que pasa nadando como un rayo al costado de la balsa, lobos marinos y coloridos cormoranes roqueros e imperiales en los islotes de piedra. La observación de la fauna, como siempre, está sujeta a muchos factores, especialmente al azar. Los más afortunados se cruzarán con una ballena común que se ha metido excepcionalmente en el canal persiguiendo un cardumen de sardinas, y atrás suele venir una ballena orca persiguiendo a la otra ballena. También para comérsela.

Si se ingresa en el canal la remada dura un total de una hora cuarenta hasta llegar a la bahía de la estancia Harberton. En caso de no salir al canal se desembarca un poco antes de la desembocadura y se hace el último trecho caminando.

En esta histórica estancia pionera de la colonización blanca de Tierra del Fuego se hace un recorrido por el antiguo casco, muy diferente de los de las estancias de la provincia de Buenos Aires, donde la arquitectura se define por el confort y el lujo. Por el contrario, Harberton fue pensada en función del trabajo y la producción. Por eso sus construcciones son sencillas y vetustas, muy castigadas por las inclemencias del tiempo.

En un comedor de la estancia, los visitantes pueden descansar, entrar en calor y saborear una picada con queso, fiambres, sandwichs y vino. Luego del liviano almuerzo la excursión continúa también por agua rumbo a la cercana isla Gable, en pleno canal Beagle.

Al desembarcar en la isla se la cruza a pie de norte a sur y junto a la ventosa senda aparecen troncos jóvenes mordisqueados por los castores casi en la base. Más adelante se descubren diques enormes –de más de un metro de alto por veinte de largo–, que parecen construidos por una cuadrilla de obreros y no por una pacífica familia de cuatro o cinco castores. El problema es que estancan los ríos para formar pequeñas lagunas, en cuyos centros construyen sus guaridas, a salvo de los predadores (los castores fueron introducidos desde el Hemisferio Norte y aquí no tienen un solo predador). El hecho es que los estanques pudren los árboles que no fueron cortados y los mata produciendo en el ambiente un efecto de tierra arrasada.

El resto de la flora de esta isla de dos hectáreas está compuesta por arbustos como el calafate y la chaura. Finalmente se llega a un "gable", un gran farallón sedimentario, frágil y abrupto, que se formó en la última glaciación.

En Puerto Mcingley, ubicado al otro lado de la isla, el zodiac ya está esperando para ir a la isla Martillo y observar desde la embarcación –muy de cerca–, la única colonia de pingüinos del canal Beagle. El regreso a Ushuaia es otra vez en 4x4, y en el camino hay otra parada dentro de la estancia para admirar los extrañísimos árboles bandera. Estos curiosos ñires han sido moldeados por el viento, doblados y estirados al máximo, como una bandera que quedó petrificada en el momento de su máxima tensión.

EN EL PARQUE NACIONAL La mejor forma de explorar a fondo el Parque Nacional Tierra del Fuego

>>>

EL GLACIAR OJO DE ALBINO



Uno de los circuitos más sorprendentes y menos conocidos de Ushuaia es el trekking que combina la Laguna Esmeralda con el glaciar Ojo de Albino. El trayecto comienza 20 kilómetros al norte de la ciudad, en el Valle de Tierra Mayor, al pie de la Cordillera de los Andes. Directamente desde el borde de la carretera hay que internarse en el bosque y en el camino se van sorteando arroyos sinuosos y centenarias lengas y guindos, hasta que de repente el paisaje se abre y aparece una laguna inmóvil de color esmeralda. La laguna es un círculo perfecto y está en el centro de una descomunal hoyada montañosa. Quienes busquen una aventura mayor pueden doblar la apuesta y extender el trekking hasta el glaciar Ojo de Albino, subiendo esforzadamente por la montaña entre rocas descomunales que parecen resultado de una increíble explosión. En la cima está el glaciar Ojo de Albino y sólo resta calzarse los grampones y caminar sobre el hielo.

Paso a paso con grampones para una caminata sobre el glaciar.



do esforzadamente por la montaña.



s del Fin del Mundo.



Si el tiempo acompaña, un imperdible paseo en canoa por el canal Beagle.

eguinas

En esta histórica estancia pionera de la colonización blanca de Tierra del Fuego se hace un recorrido por el antiguo casco, muy diferente de los de las estancias de la provincia de Buenos Aires, donde la arquitectura se define por el confort y el lujo. Por el contrario, Harberton fue pensada en función del trabajo y la producción. Por eso sus construcciones son sencillas y vetustas, muy castigadas por las inclemencias del tiempo.

En un comedor de la estancia, los visitantes pueden descansar, entrar en calor y saborear una picada con queso, fiambres, sandwichs y vino. Luego del liviano almuerzo la excursión continúa también por agua rumbo a la cercana isla Gable, en pleno canal Beagle.

Al desembarcar en la isla se la cruza a pie de norte a sur y junto a la ventosa senda aparecen troncos jóvenes mordisqueados por los castores casi en la base. Más adelante se descubren diques enormes –de más de un metro de alto por veinte de largo–, que parecen construidos por una cuadrilla de obreros y no por una pacífica familia de cuatro o cinco castores. El problema es que estancan los ríos para formar pequeñas lagunas, en cuyos centros construyen sus guaridas, a salvo de los predadores (los castores fueron introducidos desde el Hemisferio Norte y aquí no tienen un solo predador). El hecho es que los estanques pudren los árboles que no fueron cortados y los mata produciendo en el ambiente un efecto de tierra arrasada.

El resto de la flora de esta isla de dos hectáreas está compuesta por arbustos como el calafate y la chaura. Finalmente se llega a un "gable", un gran farallón sedimentario, frágil y abrupto, que se formó en la última glaciación.

En Puerto Mcingley, ubicado al otro lado de la isla, el zodiac ya está esperando para ir a la isla Martillo y observar desde la embarcación –muy de cerca–, la única colonia de pingüinos del canal Beagle. El regreso a Ushuaia es otra vez en 4x4, y en el camino hay otra parada dentro de la estancia para admirar los extrañísimos árboles bandera. Estos curiosos ñires han sido moldeados por el viento, doblados y estirados al máximo, como una bandera que quedó petrificada en el momento de su máxima tensión.

EN EL PARQUE NACIONAL

La mejor forma de explorar a fondo el Parque Nacional Tierra del Fuego

>>>

EL GLACIAR OJO DE ALBINO

Uno de los circuitos más sorprendentes y menos conocidos de Ushuaia es el trekking que combina la Laguna Esmeralda con el glaciar Ojo de Albino. El trayecto comienza 20 kilómetros al norte de la ciudad, en el Valle de Tierra Mayor, al pie de la Cordillera de los Andes. Directamente desde el borde de la carretera hay que internarse en el bosque y en el camino se van sorteando arroyos sinuosos y centenarias lengas y guindos, hasta que de repente el paisaje se abre y aparece una laguna inmóvil de color esmeralda. La laguna es un círculo perfecto y está en el centro de una descomunal hoyada montañosa. Quienes busquen una aventura mayor pueden doblar la apuesta y extender el trekking hasta el glaciar Ojo de Albino, subiendo esforzadamente por la montaña entre rocas descomunales que parecen resultado de una increíble explosión. En la cima está el glaciar Ojo de Albino y sólo resta calzarse los grampones y caminar sobre el hielo.



Paso a paso con grampones para una caminata sobre el glaciar.


Un descanso para admirar los paisajes del Parque Nacional Tierra del Fuego.

>>>

es con una excursión que combine trekking con canoas. La excursión comienza en una combi que pasa a buscar a los turistas en el hotel para conducirlos a la Bahía Ensenada, en pleno parque nacional. Allí comienza una caminata por la llamada senda costera, considerada la más completa e interesante de todo el parque.

La senda costera se inicia a dos kilómetros del Lago Roca y mide 5,5 kilómetros. Tiene una dificultad media y atraviesa bosques de lenga, guindo y canelo, siempre por la costa del canal Beagle junto a pequeñas bahías.

En toda la zona costera del canal los arqueólogos encontraron numerosos concheros, acumulaciones de restos de cholgas y mejillones que dejaban los indios yamanas, habitantes del canal hasta la llegada del hombre blanco. Los yamanas pescaban con arpones y vivían gran parte de su vida sobre unas pequeñas canoas cavadas en un tronco donde tenían constantemente una fogata encendida.

En el camino el guía muestra especies vegetales curiosas como la drosera, una planta carnívora endémica descubierta por Darwin que se alimenta de insectos. También está el hongo dorado, cuya toxina es mortal para el hombre si la ingiere. Los árboles, como en toda la zona, son de la familia notofagus, que también existen en Tasmania, Nueva Zelanda, Borneo y Guinea, tierras que fueron parte de Pangea, el supercontinente que se despedazó formando los actuales. Entre las aves, las más comunes son las parejas de cauquenes o avutardas, una especie de gansos sudamericanos, blanco el macho y marrón la hembra.

El trekking culmina en el camping del lago Roca, donde se ofrece a los caminantes un almuerzo al aire libre en mesitas de madera donde suelen acercarse a muy pocos metros grupos de caranchos y también varios conejos, prácticamente pidiendo comida con la mirada.

La excursión continúa en canoas por el lago Roca hasta Bahía Lapataia. El trayecto de 5 kilómetros se hace en una hora y media, principalmente por el río Lapataia, que une el lago con el canal. Durante el paseo se ve el cerro Cóndor, que separa Argentina de Chile, y la Cordillera de los Andes a pleno. Finalmente se desemboca en el archipiélago Cormoranes, ya en el famoso canal Beagle. Allí nadan bastante cerca de la canoa numerosos patos como el macá huala, cisnes de cuello negro, albatros ceja negra, skuas –unas gaviotas marrones que comen pichones de otras aves–, y tres clases de cormoranes: biguá, roquero e imperial. A lo lejos suelen levantar vuelo al unísono bandadas de gaviotas cocineras.

La remada culmina en la Bahía Lapataia, un lugar extraño donde termina la Ruta Nacional 3. Allí un cartel indica: Buenos Aires 3063 Km. Alaska 17.848 Km.... Un poco más allá, el universo blanco de la Antártida.

DATOS UTILES

■ **Excursiones:** La excursión en canoas, a pie y en 4x4 hasta la estancia Harberton cuesta 275 pesos con canoas y 250 sin canoas. Empresa Canal. Tel.: 02901-437395 *www.canalfun.com.*

■ Nunatak es la empresa que organiza la excursión combinada de trekking y canoas por el parque nacional así como también la excursión al glaciar Ojo de Albino (o solamente hasta la laguna Esmeralda, a mitad de camino del glaciar). Tel.: 02901-443968 *www.nunatakadventure.com*

■ La senda costera del parque nacional se puede hacer sin guía. De los distintos circuitos de trekking del parque, la senda costera es el más completo. Quienes sean buenos caminantes pueden hacer dos o tres caminatas en la misma jornada.

■ **Más información:** Casa de la Provincia de Tierra del Fuego en Buenos Aires. M.T. de Alvear 790. Tel.: 4314-3133 *www.tierradelfuego.org.ar.* En el sitio web de la Municipalidad de Ushuaia se encuentran las tarifas actualizadas de todos los hoteles: *www.e-ushuaia.com*

El sur de la isla brasileña más concurrida por los argentinos resguarda el encanto natural de la playa como retiro espiritual. Allí están Armaçao y Matadeiros, dos aldeas de pescadores con un morro imponente, un mar idílico para los deportes y hasta el brazo de un río manso para disfrutar de una bohemia veraniega.

BRASIL

Al

POR EMILIANO GUIDO

La variedad de estilos y matices de veraneo parten por el medio la popular isla de Florianópolis. El tradicional norte, con playas superpobladas –sobre todo por argentinos–, y el sur jubiloso, más agreste y rústico, y más cercano al imaginario idílico de la costa brasilera. Allí están las playas de Armaçao y Matadeiros, preferidas por almas reacias al consumismo exacerbado. "Este es el lado de los uruguayos y brasileros, mucho más tranqui; los argentinos van siempre al norte", confirma el líder porteño de una parada conocida popularmente como "el bar de Marcos": tragos a bajo costo y música de Pink Floyd a la medianoche.

SOL Y "CAIPIRINHA" Los dos balnearios, a 25 kilómetros de la ciudad de Florianópolis, están unidos por un desfiladero rocoso que atraviesa un peñasco mediano y gris. Abajo, un lecho de río puede servir como atajo en la caminata rumbo a Matadeiros, que no tiene acceso vehicular. Cuando la fosforescencia de "Floripá" se aplaca, cobra nitidez el perfil y la presencia de esa loma tropical, icono de la costa brasilera.

Estas playas son también elegidas por los surfers, seducidos por la rompiente de las olas que se gestan lejos de la orilla, y los distancia del resto de los mortales. Los que quieran iniciarse en este deporte cuentan con una oportunidad accesible con respecto a la tarifa media. El alquiler de una tabla por 2 horas no pasa los 10 reales, y a nadie parece importarle no ser un Adonis para intentarlo.

La noche sin estridencias es un escenario intimista ideal para las familias y las parejas. El centro es pe-


Sin las estridencias de la zona norte de Florianópolis, las playas del sur preservan una cierta bohemia.


Verano tropical. Morros, sol ardiente y placenteras vacaciones en el mar del sur brasileño.

Armaçao y Matadeiros

sur de Florianópolis

queño, aunque tiene una presencia de lo que Alejo Carpentier llamaría "real-maravilloso". Enfrentado al único bar que sobrevive a la medianoche, conviven una pequeña iglesia naranja y un cementerio extraño, de cruces cuerpo a tierra y ninguna pared que clausure la privacidad de los muertos.

El tiempo y el mundo se detienen cuando se paraliza el mar y los hombres de negro, los surfers con sus trajes de neoprene, esperan la ola deseada que nunca llega, montados en su tabla. Es el momento de la retirada del sol, ideal par tomar una "caipiroska" –los baqueanos aseguran que el vodka supera a la cachaza como base de este tradicional trago– en la reposera. Una panorámica bucólica con sus botes ociosos estacionados en la bahía comienza a narcotizar los sentidos mientras una brisa cálida acentúa el relajado placer.

OTROS DESIERTOS La Isla de Campeche domina la panorámica de la mayoría de los enclaves sureños de Florianópolis. Y Armaçao es una de las múltiples opciones para emprender la imperdible excursión a la isla. Aunque, claro, en este caso, su muelle precario, de listones de maderas curvados por el ardiente sol, le da un toque especial a la aventura. El lánguido paseo demanda 6 horas y por 40 reales están incluidas unas jugosas frutas tropicales. Esta isla desierta es una reserva biológica, arqueológica y uno de los más importantes templos de arte rupestre del estado de Santa Catarina. Pero destella por su franja de orilla diáfana y sus aguas claras, como si fuera una embajada del Caribe en pleno sur del país, donde también se puede practicar snorkel o buceo.

El otro "desierto" es la recóndita playa "Lagoinha de Leste". A diferencia del anterior destino, esta visita requiere un poco de esfuerzo y no es necesario desembolsar ningún real. Hay dos opciones de trekking: una es tomar por el sur la ruta estadual 406 hasta llegar a la señalización de una "picada". Desde allí, y después de trepar la frondosa humedad del morro, se aterriza en una costa brava y virgen de 500 metros de superficie, donde está prohibido internarse en el mar embravecido. Es una experiencia "robinsoneana": no hay chozas a la vista y sólo reverbera un sol intensamente tropical. La otra opción insume más tiempo, ya que hay que bordear la línea de un largo promontorio, siempre desde Matadeiros.


Matadeiros y Armaçao invitan a gozar de un verano más tranquilo.

BALNEARIOS VECINOS Las distancias entre las playas son cortas y los balnearios vecinos no desentonan con la identidad apaciguada de esta costa sureña. Campeche tiene mayor capacidad de alojamiento y una amplia franja de arena; Joaquina, con sus grandes olas, es el paraíso surf por excelencia. También se puede optar por el sandboard: en este caso, la tabla se utiliza para domar unas dunas de 5 metros de alto. Pantano do Sul es tan humilde e inhóspito que tolera el estacionamiento de los autos en la playa. Su gastronomía a base de frutos de mar es recomendable. Allí hay un restaurante repleto de papelitos pegados al techo y las paredes, con mensajes en todos los idiomas del mundo escritos por los comensales que pasaron por ahí.

Barra de Lagoa es la hermana mayor la región, gracias a una planificación turística que la pensó como "playa-pivote", título sustentado en las comodidades y servicios que ofrece. "Barra" es una playa ventosa con un polideportivo de arena en la principal bajada y buenas instalaciones para la variante "beach" del fútbol y el voley del Cono Sur. Un río escuálido serpentea y divide el centro de Barra de las posadas más apartadas, a las que se llega con un bote rudimentario que el turista alquila de yapa junto al hospedaje. A diez minutos de Barra está "Lagoa de Concepçiao", cuyas agitadas noches atraen a los turistas de la zona. Hasta la medianoche es posible llegar en ómnibus a ese desfile continuo de bares, comedores y discotecas de "forró", pegados al único lago de la isla.

DATOS UTILES

■ **Cómo llegar.** Desde el centro de Florianópolis salen con frecuencia varios micros a todos los puntos de la isla. Es necesario hacer dos tramos, ya que hay una obligada terminal de "combinaciones". En total se gastan unos 4 reales ($5.50).

■ **Alojamiento:** Cuanto más numeroso el grupo y más prolongada la estadía, se abaratan los costos, cuyos precios no son rígidos y pueden negociarse. Lo tradicional son las posadas: una pareja paga 40 reales diarios ($56 pesos) por una buena habitación.

■ **Más información:** Embajada de Brasil, Cerrito 1350. Atención de lunes a viernes de 9.30 a 12.30 y de 15.30 a 17.30. E-mail: *turismo@embrasil.org.ar*; Página oficial de turismo: *www.vivaflori pa.com.br/espanhol*


Celeste Rodrigues, hermana de la mítica Amália, tiene ochenta y tres años y sigue cantando sus fados.

PORTUGAL *Canto en Lisboa*

Noches de fado

El fado está más vivo que nunca. Una nueva generación de artistas se une a las voces míticas que cimentaron la leyenda. Más allá del tópico de la "saudade", ese canto del alma lusa, primo hermano del flamenco, vive su segunda edad de oro.

POR MIGUEL MORA *

El diccionario antiguo definía *fadista* así: "Chulo, meretriz, proxeneta". El tópico asocia aún el fado (del latín *fatum*) con algunas palabras negativas: bohemia, fatalismo, melancolía... Cuando se conoce a los *fadistas*, la realidad es radicalmente distinta. Los que salen aquí, jóvenes y viejos, cantantes, guitarristas o violistas, productores y poetas son, para empezar, productores y poetas, exquisitamente puntuales. Cuando se le dice a Celeste Rodrigues, la hermana de la mítica Amália, responde a sus 83 años: "¡Eso es porque nos da miedo ser despedidos y perder el empleo!".

Como se puede ver, además de precavidos, los *fadistas* de ahora son más bien alegres. Muchos, siendo irónicos, y muy escépticos con el mundo que los rodea, demuestran un amor rendido por su profesión y un desprecio olímpico por las ambiciones modernas (el éxito, el dinero...).

La extraordinaria capacidad expresiva, el respeto a los maestros, la intensidad de los sentimientos, el buen gusto para la poesía y la ropa, la pasión por el tabaco, las ganas de enriquecer cabalmente las músicas y las letras, la tranquila certeza de que morirán cantando fado y el carácter abierto y expansivo son algunas otras de las características (variables) de estas damas y caballeros que cada noche en Alfama, el Barrio Alto o Mouraria dan otra vuelta de tuerca al histórico lamento portugués, desmienten los tópicos *tristonhos* y reinventan el cante jondo de Lisboa: el fado.

Después de vivir una docena de noches *fadistas* muy dispares, unas largas y emocionantes, otras cortas y más decepcionantes, es inevitable decir que la magia del fado, su duende, no siempre aparece. Es caprichoso, esquivo, escurridizo. Pero el reverso es igualmente cierto: el rito del fado bien cantado y bien dicho enseña siempre al oyente algunos de esos raros secretos que el dinero no (siempre) puede comprar. Vitalidad, misterio, poesía, arte, gracia, buena música y a veces, cuando hay suerte, incluso un poco de sabiduría y amor.

Gracias al sabor de veteranos como Celeste Rodrigues (una octogenaria maravillosa que siempre se las apañó para vivir a la inmensa sombra de la inmensa Amália), o como Antonio Chainho (un guitarrista clásico y renovador a la vez), o como Carlos do Carmo (fundador del fado moderno y comunista irrecuperable), o como María Nazaré (elegante Carmen Linares del fado); gracias también al empuje de artistas de mediana edad y largo alcance como el genial Camané (que emergió de un doloroso pasado convertido en el mejor intérprete masculino de ahora mismo) o el multitalentoso Jorge Fernando (productor, letrista, compositor, violista, cantante), y gracias por fin a la valentía y el rigor de jóvenes como Ana Moura (una fenómena que acaba de grabar dos canciones con Los Rolling Stones y que ha puesto a Keith Richards a estudiar portugués "para entender lo que dice"), Raquel Tavares (otra belleza que ya triunfa por el mundo) o la oftalmóloga Kátia Guerreiro (que aporta su ojo clínico y el lamento lluvioso de las Azores), el prodigioso Ricardo Ribeiro (un cantante de mucho peso y pocos años que fue discípulo del *fadista* más flamenco, Fernando Mauricio), el precoz Diogo Clemente (violista, poeta, compositor y cantante) o la última sensación lisboeta, Carminho Rebelo de Andrade (una estudiante de *marketing* de 21 años dotada de una voz y un alma que no necesita propaganda), el fado ha llegado probablemente al mejor momento de su historia.

Y no sólo en Portugal. *Fados*, así en plural, es el título de la película que estos días rueda Carlos Saura en Madrid, con la que el director español ha querido cerrar su trilogía sobre las músicas urbanas que comenzó con *Flamenco* y siguió con *Tango*. Artistas universales como Caetano Veloso, Chico Buarque y Lila Downs rinden homenaje al fado en la cinta.

"Hemos salido del gueto", dice Helder Moutinho, artista y productor, hermano de Camané y guía de EPS en este periplo por el *blues* de Lisboa. "La nómina de artistas internacionales es ya muy amplia. Misia, Mariza, Dulce Pontes, Mafalda Arnauth, Cristina Branco, Camané... No todos son *fadistas*, pero todos han ayudado a expandir el fado por el mundo. Hace poco, en las fiestas de Gijón, tocamos ante 2 mil personas y vendimos todos los discos que llevamos. Y cada día nos llaman de más sitios."

Cada vez más apreciado por los jóvenes portugueses –"dicen que les gusta el rock, el rap y la música pimba (americana), pero cuando oyen un fado se quedan bobos", sostiene Celeste Rodrigues–, la inclusión del fado en el género *world music* le ha permitido alcanzar un desarrollo global que empieza a parecerse peninsular (y no es ésa la única semejanza con una música que admiran muchos *fadistas*, como los flamencos *mueren* con el quejío lusitano).

"Aunque el fado ya tuvo su esplendor, la época de la voz única de Amália", explica el violinista y poeta Jorge Fernando. "Los que amaban el fado lo amaban por Amália. Curiosamente es ahora cuando el fado se ha impuesto como una música especial en todo el mundo. El flamenco y el tango han tenido su tiempo, éste es el momento del fado. Hay una nueva manera de tocar la guitarra y la viola. Los jóvenes van al conservatorio, y eso ha depurado mucho la técnica. Han evolucionado las armonías de la guitarra, y eso da a los cantantes un espacio más grande que les permite expresar el alma más libremente."

De todos modos, advierte Fernando, no hay mucho que inventar: "Los buenos son los que ponen el alma y eso no tiene tiempo ni edad. No es por azar que los jóvenes *fadistas* idolatran a los antiguos".

Tomemos, por ejemplo, el "fenómeno Camané", que recuerda a Camarón hasta en el nombre (apócope de Carlos Manuel) y a sus 40 años canta fados que emocionan como las *siguiriyas* de don José Monge. Si sus actuaciones levantan tanta expectación como aquéllas, sus suspensiones provocan los mismos disgustos en la afición. Camané es flaco, procede de familia humilde, empezó a cantar de niño, desciende de aficionados, tuvo relaciones con ambientes letales y adora a los viejos (...). Aunque pasa inadvertido en el bar de la playa de Carcavelos donde estamos tomando café, Camané es uno de los grandes ídolos del apasionado público del fado. Llena siempre que actúa, jamás defrauda, y ha llevado al punto exacto de emoción su innata capacidad para construir la interpretación desde una pureza personalísima. Tiene una dicción exquisita (sus erres y sus eses son únicas), su afinación es fabulosa, su *jondura* siempre suena natural, y la autenticidad baña todo lo que canta, ya sean fados clásicos, tradicionales (los originales más antiguos), que él reconstruye con textos de poetas (célebres como Pessoa, grandes del fado como Homem de Mello o menos conocidos como Joao Monge y Manuela de Freitas), ya sean canciones ajenas al fado que él convierte en fados (...).

¿Sería que estaba renovando el fado? "Los fados tradicionales son muy simples, pero permiten construir cosas nuevas y comunicar ideas de otros. Eso es la renovación", responde el autor de *Esta coisa da alma*. "Siempre que la música sea fado, la interpretación sea profunda y el espíritu sea *fadista*", continúa. "Lo auténtico sólo se renueva con cada pequeña aportación de cada intérprete. Y a veces es muy duro. Algunas noches probaba cosas nuevas, acababa mis tres fados y no había un aplauso."

No hay más que ver a Ana María –una oronda angoleña dotada de una voz fascinante– recorrer trabajosamente cada noche los 100 metros del largo de Chafariz de Alfama que separan el Museo del Fado de la Taverna del Rey para darse cuenta de que, en efecto, muchos *fadistas* son *fadistas* por amor al arte (aunque las grandes figuras cobran ya cachets de cuatro ceros).

Esta Cesária Evora del fado angoleño es una pionera espléndida que en 2004 cantó en Lisboa ante Bill Gates, pero cuya rutina actual consiste en alternar cada noche el museo, haciendo folklore; en la taberna, cantando fado. "Se suda, pero se gana bien la vida", dice. "Me crié en Luanda con portugueses que tenían una fábrica de cervezas y allí aprendí fado. Vine a Portugal en 1975 y ya no hice otra cosa. La mejor sigue siendo Amália. Por ella hoy el fado no tiene color, ni raza, ni fronteras. Yo creía que incluso adelgazaba, ¡pero no!"

Aunque subraya el poeta José Luis Gordo, uno de los grandes letristas vivos ("Partiu zangada comigo / deixou um retrato antigo / que me aqueçe as noites frias"), heredero de los gigantescos poetas Homem de Mello y José Carlos Ary dos Santos, esta expansión del fado –"en la que no todo lo que se anuncia como fado es fado"– convive con un interés local muy desigual: "Lo están exportando y, mientras, aquí lo siguen maltratando como reclamo para turistas. ¡Y yo no escribo para turistas sino para gente que entiende el sufrimiento!".

Parece cierto que, como ha pasado y pasa en España con el flamenco, muchos intelectuales y medios lusos desprecian todavía el fado como un género menor (...). Lo sabe bien Carlos do Carmo, estrella y erudito del fado, hijo de *fadista* de leyenda, infatigable trabajador por la dignidad de su música y asesor principal de Carlos Saura (...).

* *De* El País Semanal.